

ALICANTE EN ESPAÑA. DESIGUALDADES ECONÓMICAS REGIONALES

Miguel A. Mateo

Dpto. Sociología II, Universidad de Alicante

Daniel La Parra

Dpto. Salud Pública, Universidad de Alicante

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad española, permítannos esa expresión, ha estado sometida a una serie de cambios más o menos profundos, más o menos relevantes, desde la década de los sesenta hasta la actualidad. Esta evidencia es algo que no podemos desarrollar completamente en estas páginas pero que nos sirve de contexto: cambios estructurales (en los que permanecen rasgos de sociedades anteriores) en aras de una supuesta modernización de la vida social, económica, política e incluso cultural (Giner, 2000). El desarrollismo como ideología (hacia adentro), la integración en la economía mundial a través de la Unión Europea y el globalismo otra vez como ideología (hacia fuera), son los valedores de muchos de estos cambios a los que nos referimos. Y es precisamente en el terreno de la economía (monetaria) donde los cambios se pueden observar con mayor claridad, probablemente por la naturaleza de la misma: compites o no, creces o no, consumes o no (quizá, redistribuyes o no). En este sentido, las empresas españolas son, hoy por hoy, más competitivas, la economía crece a un ritmo aceptable según los cálculos de la OCDE, el consumo privado es mayor dado que las rentas también lo son, y en términos generales, hay menos desigualdad monetaria (es decir, las diferencias entre los que más renta tienen y los que menos se ha reducido).

En este artículo nos centramos en el último de los elementos citados. Estudiaremos los cambios producidos en la desigualdad monetaria en los últimos treinta años desde la perspectiva de la sociedad alicantina, tomando como elementos de comparación las otras provincias españolas. Dentro de este contexto analítico, podemos asegurar que la provincia de Alicante es hoy más igualitaria que hace treinta años. Pero eso no es decir nada si no se realiza un análisis relativo de esta afirmación. ¿Varía la evolución de la desigualdad de forma significativa en Alicante respecto a España?, ¿Cómo son las variaciones de la desigualdad alicantina si tomamos la Comunidad Valenciana como referencia? ¿Y cómo se comporta respecto al total de provincias españolas?. Pero mucho más importante que todo lo anterior: ¿cuál es la estructura de la desigualdad monetaria? O dicho de otra forma, ¿cuáles son los elementos que influyen para que la desigualdad monetaria *varíe* en el tiempo?. Para ello modelizamos la desigualdad de tal manera que podemos controlar los efectos de diferentes variables en la distribución regional de los ingresos familiares. Más tarde se comprueba el modelo y se presentan algunas explicaciones posibles. Adelantamos como elemento sugerente la principal conclusión de este estudio: la naturaleza de la desigualdad monetaria (tradicionalmente considerada de la misma condición) ha variado, y cabe explicarse las posibles evoluciones futuras en otros términos, no exclusivamente monetarios.

2. METODOLOGÍA, DATOS Y ESTUDIOS PRECEDENTES

Los estudios sobre desigualdad monetaria han centrado la atención a economistas y

sociólogos aunque son los primeros quienes han realizado trabajos más exhaustivos desde la década de los setenta en España. Los primeros estudios sobre desigualdad y pobreza en España (Ruiz-Castillo,1987), tomando como fuente las Encuestas de Presupuestos Familiares (de ahora en adelante, EPF), sentaron las bases para los trabajos posteriores (Ruiz-Huerta y Martínez, 1994): familias como unidades últimas de análisis, gasto e ingreso monetario como las dos fuentes de información, equipamientos del hogar como indicadores paralelos, estimación de la población pobre en España a partir de umbrales de renta familiar... y fueron fuente de nuevas y sugerentes distribuciones de las funciones de desigualdad (Ruiz-Castillo y Del Río, 1997).

Desde un punto de vista regional, los estudios sobre desigualdad también se han centrado en las EPF de distintos años. Dada la amplitud de la muestra con la que cuenta dicha encuesta, es posible realizar inferencias a niveles como el de Comunidad Autónoma y el provincial (INE,1993). Para el estudio de las diferentes situaciones en cada Comunidad, distintos equipos de investigación han llevado a cabo investigaciones de muchos tipos. Nos referimos al trabajo desarrollado por Cáritas y por el grupo EDIS que han estudiado las desigualdades (no sólo monetarias, pero fundamentalmente éstas) en más de una docena de regiones españolas (incluida la Comunidad Valenciana (EDIS,1995). Hay trabajos en los que se estudian los procesos de empobrecimiento en la provincia de Alicante y necesariamente se habla de la desigualdad (Martínez, Mira-Perceval, Redero, 1995) aunque no sea la cuestión principal, al menos, su cuantificación. Otros estudios regionales sobre las desigualdades monetarias han puesto en práctica nuevas formas de aproximarse a dicho fenómeno. Aunque la información de la que disponemos es en términos absolutos calificable como masiva, los análisis provinciales de la distribución monetaria que son dinámicos y estructurales son difíciles de encontrar, por no decir imposibles, para el caso español.

En nuestro trabajo planteamos una visión dinámica y estructural de la desigualdad monetaria desde 1974 hasta 1991, para la provincia de Alicante, en términos absolutos, y para Alicante en España, en términos relativos. Utilizamos los datos procedentes de las EPF de 1974, 1981 y 1991, reelaborados por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), que ofrece de forma desagregada y a nivel provincial la información sobre desigualdad monetaria en los citados años (Goerlich, y Mas,1999). De entre todos los indicadores posibles optamos por el coeficiente Gini en ingresos monetarios para operativizar la desigualdad monetaria. Otros indicadores (Mateo y Penalva,2000) se han excluido, dada la facilidad de interpretación del índice Gini y su generalización en términos de opinión pública. El índice Gini se obtiene a partir de la suma de las diferencias absolutas entre cada pareja de rentas de la distribución, sin necesidad de disponer de una medida de tendencia central. Otra forma de entender el índice Gini es partiendo de la representación de la curva de Lorenz (que es la proporción acumulada de perceptores de renta y la proporción acumulada de ésta). Así, podemos construir el Gini si medimos el área comprendida entre la curva y la bisectriz del primer cuadrante en la curva de Lorenz. Sintéticamente, el Gini oscila entre 0 (máxima igualdad de ingresos monetarios en la sociedad de referencia) y 1 (máxima desigualdad de ingresos monetarios).

Los datos utilizados en la modelización de la desigualdad monetaria son: la tasa de paro, las tasas de ocupación en la agricultura, en la industria, en los servicios destinados a la venta, en los servicios no destinados a la venta y la tasa de población activa analfabeta. Todos estos datos proceden de fuentes del IVIE, son para los años 1974, 1981 y 1991 y

tienen un nivel de desagregación provincial. Dicho de otra manera, la desigualdad monetaria provincial está influida por diversos aspectos entre los que destaca el disponer o no de rentas procedentes del trabajo remunerado (estar trabajando o estar parado), la estructura del trabajo en diferentes sectores productivos (agricultura, industria, servicios) y la formación con la que cuentan los trabajadores activos (capital humano).

3. ALICANTE, COMUNIDAD VALENCIANA Y ESPAÑA: COMPARACIÓN DE LAS DESIGUALDADES

La tendencia general en España en cuanto a la desigualdad monetaria medida a través del índice de Gini desde 1974 hasta 1990, es el descenso. La provincia de Alicante sigue la tendencia general del total español, siendo especialmente parecida en la década de los ochenta y en la de los noventa. La principal diferencia es que las desigualdades en nuestra provincia están siempre por debajo de las del estado español.

Gráfico 1. Comparación de los GINI (Ingreso familiar) para Alicante y España. 1974,1981,1991.

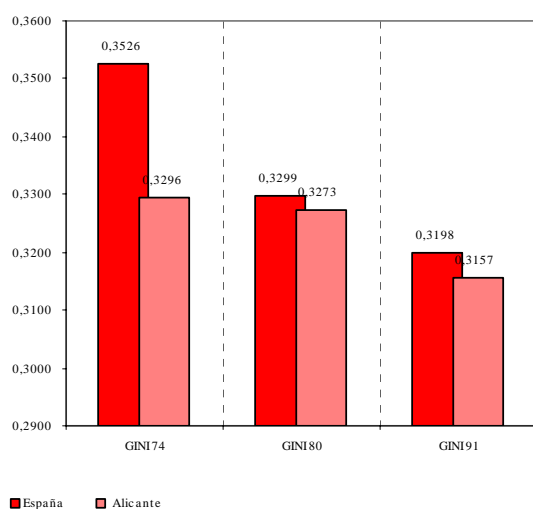
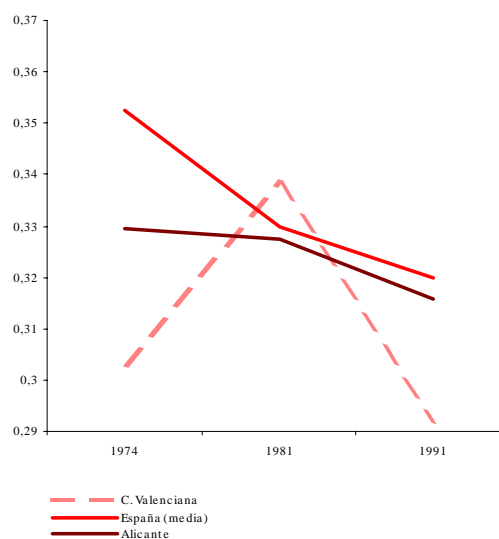


Gráfico 2. Comparación de los GINI (Ingreso Familiar) para Alicante, España y la Comunidad Valenciana. 1974, 1981, 1991



No sucede de la misma manera con las tendencias entre la Comunidad Valenciana y España (en la primera: un incremento importante en la década de los 80 en cuanto a desigualdad que supera la media nacional y un descenso en los 90 que la sitúan muy por debajo de la media española).

Comparando las provincias de la Comunidad Valenciana entre ellas y también respecto al Gini total de nuestra Comunidad Autónoma, observamos tendencias dispares. En 1974 las tres provincias partían de un Gini bastante similar para tener un desarrollo temporal muy diferente pero con un denominador común: el descenso de la desigualdad. Podemos asegurar que la provincia en la que menos se ha modificado los niveles de desigualdad monetaria es la de Alicante, mientras que la de Castellón es la que mayor descenso ha tenido desde 1974 a 1990. Respecto al total de la Comunidad Valenciana,

la provincia de Valencia es la que tiene una distribución más similar a la anterior, siendo Castellón, una vez más, la que más difiere.

Gráfico 3. Comparación de los GINI (Ingreso familiar) para Alicante, Castellón, Valencia y Comunidad Valenciana 1974, 1974, 1981, 1991

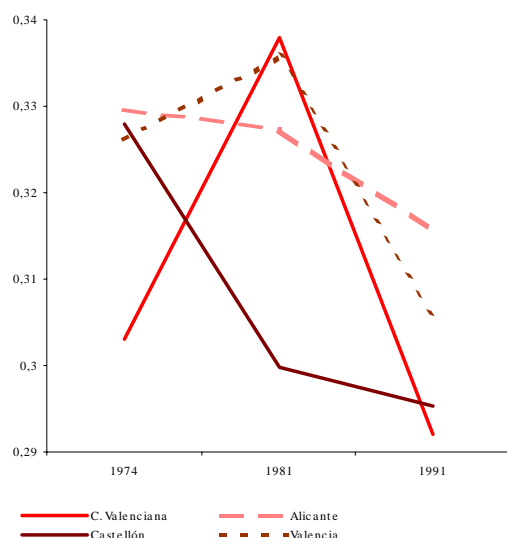
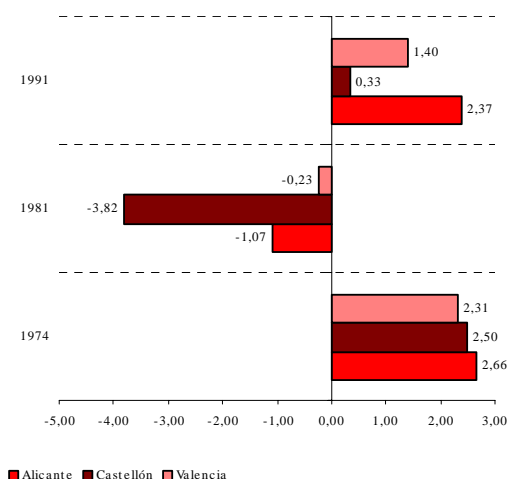


Gráfico 4. Variaciones relativas de las provincias de la Comunidad Valenciana respecto al GINI 1974,1981,1



La última comparación es la que nos permite observar cuál es la posición relativa de la provincia de Alicante en dentro del conjunto de provincias del territorio español en el tiempo. Si dividimos las cincuenta provincias con las que hemos trabajado en tres bloques que agrupen desde las menos desiguales (menor índice de Gini) a las más desiguales y las ordenados, observamos que Alicante oscila en un rango bastante corto (de siete puestos, concretamente) y, en términos generales, su posición respecto al resto de provincias ha variado bastante poco.

En 1974 Alicante ocupaba la posición dieciséis en el conjunto total de provincias españolas, siendo la menos desigual la que ocupaba el puesto número uno (Balears). En 1981 Alicante pasa al puesto veintidós y en 1991 al veinte. Aunque la evolución en términos absolutos del Gini es a la baja, cuando se observa la posición relativa de la provincia en el tiempo y tomando como referencia el total de provincias es bastante diferente.

Tabla 1. Evolución de las provincias en cuanto a su GINI. 1974, 1981, 1991.

	1974	1981	1990
Desigualdad baja	Baleares Barcelona Las Palmas Asturias Huesca Guipúzcoa Cantabria Vizcaya Alava Lérida	La Rioja Guipúzcoa Alava Lérida Valladolid Castellón Vizcaya Barcelona Gerona Asturias	Alava Pontevedra Navarra Cantabria Asturias Gerona Guipúzcoa Castellón Jaén Huelva
Desigualdad media	Valencia Navarra Castellón Gerona Almería Alicante Segovia La Coruña Pontevedra Madrid Tarragona Lugo Zamora La Rioja Cuenca Huelva Sevilla Guadalajara Murcia Soria SC Tenerife Jaén Burgos Badajoz Málaga Avila Cáceres Palencia Córdoba	Cádiz Murcia Pontevedra Tarragona Albacete Toledo Cantabria Guadalajara Teruel Sevilla La Coruña Alicante Málaga Navarra Baleares Córdoba Vizcaya Ciudad Real Tarragona Soria La Coruña Avila Valladolid Barcelona Cáceres Almería Málaga Orense Segovia León Jaén	Palencia Toledo León Valencia Huesca Lugo Lérida Zaragoza Madrid Alicante Baleares Teruel Segovia Córdoba Vizcaya Ciudad Real Tarragona Soria La Coruña Avila Valladolid Barcelona Cáceres Almería Málaga La Rioja SC Tenerife Zamora Burgos
Desigualdad alta	Cádiz Albacete Toledo Valladolid Zaragoza Teruel Granada León Ciudad Real Salamanca Orense	Cáceres Ciudad Real Granada Salamanca Zamora Soria Huelva Avila Almería Huesca Cuenca	Sevilla Guadalajara Badajoz Albacete Las Palmas Murcia Granada Cádiz Salamanca Orense Cuenca

Fuente elaboración propia a partir de datos del IVIE

4. MODELOS Y TRANSFORMACIONES EN LA DESIGUALDAD ECONÓMICA.

Modelos de regresión y pruebas no paramétricas

El análisis de los datos ofrecidos anteriormente ilustra el cambio de tendencias en cuanto a desigualdad monetaria. Podemos observar que en términos generales Alicante se mantiene en una franja más o menos estable alrededor de las provincias con Gini medio (más cercana a las de Gini bajo). Pero lo que no podemos observar con los datos presentados son los componentes de la desigualdad monetaria y su transformación en el tiempo. Para ello recurrimos a la modelización multivariable mediante un análisis de regresión múltiple, en el que la variable dependiente es el Gini en cada año propuesto y las independientes son, para cada año de referencia: la tasa de paro, la población ocupada en la agricultura, industria, servicios destinados a venta, servicios no destinados a venta y la población activa analfabeta. Dado que los modelos de regresión lineal múltiple tienen una serie de limitaciones técnicas importantes, los resultados se triangulan con una prueba no paramétrica (U de Mann-Whitney). Se crean dos grupos de provincias, las más igualitarias y las más desiguales tomando como medida de tendencia central la mediana del Gini, y se comprueba si se dan diferencias significativas entre los dos grupos respecto a las variables propuestas en el modelo de regresión.

Resultados

En 1974 las desigualdades económicas monetarias medidas a través del Gini se explicaban mediante la tasa de paro y la población ocupada en los servicios, tanto destinados a ventas como los que no (ver Figura 1). El contraste no paramétrico confirma los resultados del modelo de regresión, añadiendo dos elementos interesantes que aparecerá más tarde: se observa que hay también diferencias significativas entre los más desiguales y los menos respecto a la población ocupada en la industria y a la población activa analfabeta (Tabla 2).

Figura 1. Modelo de regresión. Datos para 1974

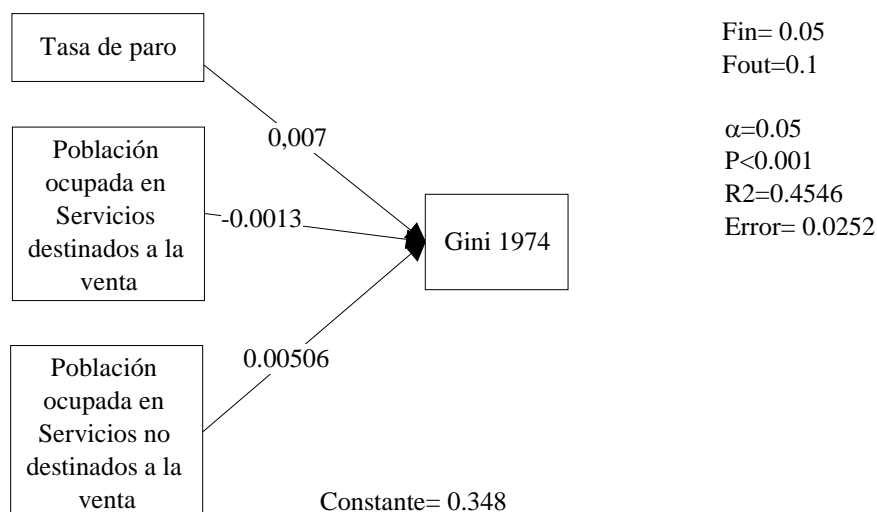


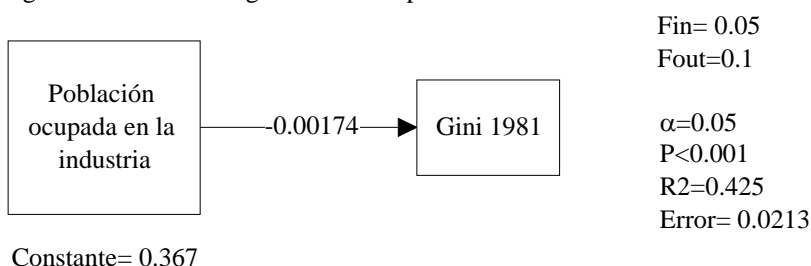
Tabla 2. Resultados de la prueba no paramétrica (U de Mann-Whitney). 1974.

	U de Mann-Whitney
Tasa de paro (*)	122
Población ocupada en la agricultura	231
Población ocupada en la industria (**)	206
Población ocupada en servicios destinados a la venta	285.5
Población ocupada en servicios no destinados a la venta (*)	155
Población activa analfabeta(*)	168

(*) $P < 0,001$ (**) $P < 0,05$
Grupo (1): 25 provincias con Gini superior a la mediana
Grupo (2): 25 provincias con Gini inferior a la mediana

La estructura del Gini en la década de los 80 queda simplificada en el modelo de regresión múltiple. De las tres variables que en los setenta explicaban las desigualdades económicas regionales, pasamos a obtener una, que por sí sola, explica la desigualdad monetaria. La tasa de población ocupada en la industria es en 1981 la variable que mejor explica el comportamiento del Gini (ver Figura 2). Mejor dicho, la desindustrialización (menor presencia de población ocupada en la industria) es generadora de desigualdad económica.

Figura 2. Modelo de regresión. Datos para 1981



Desde el punto de vista de la prueba no paramétrica, se respalda lo señalado por el modelo de regresión (diferencias significativas respecto a la población ocupada en la industria). Sin embargo, el test detecta que entre las provincias más igualitarias y las menos, las diferencias respecto a la población ocupada en la agricultura son significativas. Esto no es contradictorio con lo anterior. Más bien complementa la afirmación que los efectos de la desindustrialización (e incremento de la población ocupada en la agricultura) sobre la desigualdad son empíricamente observables.

Tabla 3. Resultados de la prueba no paramétrica (U de Mann-Whitney). 1981.

	U de Mann-Whitney
Tasa de paro	310
Población ocupada en la agricultura (**)	141
Población ocupada en la industria (*)	104
Población ocupada en servicios destinados a la venta	216
Población ocupada en servicios no destinados a la venta	241.5
Población activa analfabeta	232.5

(*) $P < 0,001$ (**) $P = 0,001$
Grupo (1): 25 provincias con Gini superior a la mediana
Grupo (2): 25 provincias con Gini inferior a la mediana

En la década de los 90 la estructura de la desigualdad económica presenta en principio los mismos rasgos que para la década de los 80. La variable que más explica el Gini

sigue siendo la población ocupada en la industria (el coeficiente de esta variable en el modelo de regresión continúa siendo negativo) aunque la prueba no paramétrica ofrezca pistas para una interpretación más completa. Según ésta última, hay diferencias significativas entre los dos grupos establecidos efectivamente en la población ocupada en la industria, pero también en la población ocupada en los servicios no destinados a la venta. Esto podría estar evidenciando en 1991 el cambio ya definitivo en las estructuras y sectores productivos que condicionarían las situaciones de desigualdad futura.

Figura 3. Modelo de regresión. Datos para 1991

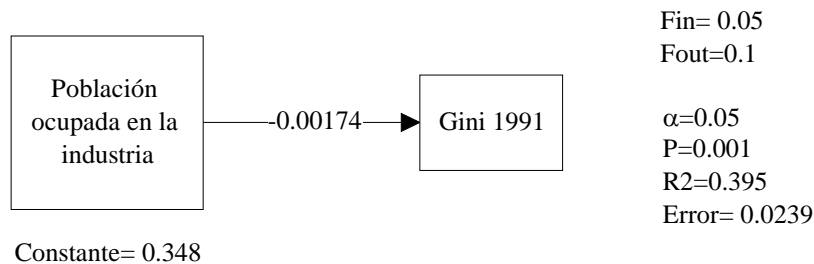


Tabla 4. Resultados de la prueba no paramétrica (U de Mann-Whitney). 1991.

	U de Mann-Whitney
Tasa de paro	215
Población ocupada en la agricultura	251
Población ocupada en la industria (*)	174
Población ocupada en servicios destinados a la venta	309
Población ocupada en servicios no destinados a la venta(**)	181.5
Población activa analfabeta	225
(*) $P=0,007$ (**) $P<0,05$	
Grupo (1): 25 provincias con Gini superior a la mediana	
Grupo (2): 25 provincias con Gini inferior a la mediana	

La provincia de Alicante y bondad de ajuste de los modelos

Los análisis de regresión anteriores hacen referencia al conjunto de provincias del estado español. Si aplicamos cada una de las ecuaciones de regresión obtenidas a cada provincia de forma individual podemos hacernos una idea de cómo se comporta cada región respecto el modelo general a la vez que comprobamos la bondad de ajuste de los modelos. En particular, la provincia de Alicante encaja bien con la estructura de la desigualdad propuesta por los modelos generales. Los valores pronosticados para nuestra provincia por los diferentes modelos de regresión (con un intervalo de confianza del 95%) se ajustan a los reales en 1974 y 1991, siendo sensiblemente superiores los pronosticados para 1981. Para el resto de provincias y para la comparación general puede verse la Tabla 5.

Tabla 5. Ajuste de los valores pronosticados y reales del Gini. 1974, 1981, 1991

	El Gini real en 1974 es...	El Gini real en 1981 es...	El Gini real en 1991 es...		El Gini real en 1974 es...	El Gini real en 1981 es...	El Gini real en 1991 es...
Alava	-	=	-	La Rioja	=	-	+
Albacete	+	-	+	Las Palmas	=	-	=
Alicante	=	+	=	León	+	=	-
Almería	-	+	=	Lérida	-	-	-
Asturias	-	-	-	Lugo	=	-	-
Avila	=	+	=	Madrid	=	+	-
Badajoz	-	-	=	Málaga	+	-	=
Baleares	-	=	-	Murcia	=	-	+
Barcelona	=	+	+	Navarra	-	+	-
Burgos	+	+	+	Orense	=	-	+
Cáceres	=	=	-	Palencia	+	=	-
Cádiz	=	-	+	Pontevedra	-	-	-
Cantabria	-	=	-	Salamanca	+	+	+
Castellón	-	-	-	SC Tenerife	+	-	=
Ciudad Real	+	+	=	Segovia	-	=	=
Córdoba	-	-	=	Sevilla	=	-	+
Cuenca	-	+	+	Soria	=	+	=
Gerona	=	=	-	Tarragona	+	-	=
Granada	+	+	+	Teruel	+	-	=
Guadalajara	+	=	+	Toledo	=	-	=
Guipúzcoa	=	=	=	Valencia	=	+	=
Huelva	-	+	-	Valladolid	+	-	+
Huesca	-	+	-	Vizcaya	=	=	+
Jaén	-	+	-	Zamora	=	=	=
La Coruña	-	-	=	Zaragoza	+	+	=

Fuente: elaboración propia a partir de los modelos de regresión y datos del IVIE

5. CONCLUSIONES

En términos generales, la desigualdad económica monetaria en la provincia de Alicante se ha reducido en tres décadas. Siguiendo las tendencias generales de España, la provincia de Alicante era menos desigual a principios de los 90 que en los 70. Pero la crisis económica en los primeros años de la década que acabamos de pasar y la recuperación económica a finales de la citada década, arrojan signos y valores diferentes a lo que debe ser la situación alicantina hoy. Puede que signos contradictorios. También los cambios en la estructura de la desigualdad económica son elementos a tener en cuenta. Si los procesos de desindustrialización eran en los Ochenta y en los Noventa los causantes de las variaciones en la desigualdad monetaria provincial, puede que en la actualidad otros elementos estén jugando un papel no menos importante, una vez estabilizadas las estructuras productivas de la provincia.

Las tendencias futuras en las desigualdades económicas regionales, y para el caso de la sociedad alicantina con especial énfasis, pasan por cuestiones que hacen referencia a políticas económicas de redistribución de la riqueza. Este es un elemento no introducido en nuestro trabajo pero que no hay que olvidar: que contra la desigualdad económica, así como contra la pobreza, hay que luchar, por principio. Indicadores económicos sobre el cambio de estructura de la desigualdad los tenemos. Faltan los políticos.

6. BIBLIOGRAFÍA

EDIS (1995). *Las condiciones de vida de la población pobre de la Comunidad Valenciana*. Madrid. Popular.

Giner, S. (2000). *Los españoles*, Barcelona, Plaza & Janés

Goerlich, F.J., Mas, M. (1999). *Medición de la desigualdad: Contribución a una base de datos regional*. Valencia, IVIE

INE (1993). *La pobreza en España*, Madrid, INE

Martínez Román, M.; Mira-Perceval, M^aT.; Redero, H. "Pobreza en la provincia de Alicante", en Alaminos, A. (coord). (1995). *Informe sociológico de la provincia de Alicante*, Alicante, Diputación de Alicante

Mateo, MA y Penalva, C. "Per al mesurament de la desigualtat, pobresa i exclusió. Limitacions, propostes tècniques i alternatives", *Revista Catalana de Sociologia*, nº11, 2000, p. 13-32

Ruiz-Castillo, J. (1987), *La medición de la pobreza y la desigualdad en España, 1980-1981*, Madrid, Banco de España

Ruiz-Castillo, J., Del Río, C. (1997), *TIPs for poverty analysis. The case of Spain, 1980-81 to 1990-91*, Universidad Carlos III de Madrid (Working Papers)

Ruiz-Huerta, J. y Martínez, R. "La pobreza en España: ¿Qué nos muestran las EPF?" en *Documentación Social*, Nº96, julio - septiembre de 1994, p.15-110